

## COMENTARIO:

Leemos hoy en el Evangelio de San Mateo el conocido texto de las bienaventuranzas. Un texto hermoso y muchas veces mal entendido. Parece que Jesús nos está invitando a pasarlo mal para llegar a la salvación y esto no puede ser así: Dios no quiere el sufrimiento de nadie y si proclama la dicha de los que sufren, no es para que se queden ahí, satisfechos con su sufrir. No; Dios no alaba la pobreza, sino a los pobres que esperan ser **consolados por Dios**, pero **a través de nuestras manos**. Somos nosotros, tu y yo, los que estamos obligados a procurar la felicidad del pobre, del hambriento, del desnudo. Estamos obligados a amar y, si amamos, lo demás vendrá incluido. Nadie que ama deja sufrir hambre o frío al ser amado.

Hoy estamos celebrando el día de Todos los Santos. Una predicación tradicional, que a mí me parece equivocada, mete en el concepto Todos los Santos a los fieles que han llegado al cielo, pero que no figuran en el catálogo de los santos importantes. Creo que es una interpretación muy pobre del significado real del día. Hoy celebramos a todos los santos y entre ellos estamos tú y yo y el que está sentado a nuestra derecha, a nuestra izquierda, delante o detrás. No son solamente los muertos que gozan de Dios, sino todo hombre o mujer que en la búsqueda de Dios va progresando en su identificación con él, asumiendo las actitudes divinas de amor y servicio a los hermanos.

Así, todos unidos formando un solo cuerpo, nos vamos acercando a la santidad que hoy celebramos.

Sed santos, porque vuestro Padre es santo. Es un mandato de Jesús cuyo cumplimiento nos va acercando a la perfección; ciertamente con fallos y aciertos, caídos y levantados, pero siempre avanzando. Dios está con nosotros, ¿Quién nos hará temblar?

*Félix García Sevillano, OP*

## CANTO FINAL.-

**Te damos gracias, Señor, de todo corazón. /**

**Te damos gracias, Señor, cantamos para ti.**

1. A tu nombre daremos gracias, / por tu amor y tu lealtad,  
te llamé y me escuchaste, / aumentaste el valor en mi alma.

2. Te alaban los reyes de la tierra, / porque oyeron la voz de tu palabra;  
y en los caminos del Señor van cantando, / porque grande es la gloria del Señor.

[www.laicosop.dominicos.org/recursos](http://www.laicosop.dominicos.org/recursos)



# LAICOS DOMINICOS

## Viveiro

TODOS LOS SANTOS - XXXI DOMINGO T.O.  
1 de noviembre 2020



/  
**“Estos, quién son; de dónde han venido”**

## CANTO DE ENTRADA.-

**Alrededor de tu mesa, / venimos a recordar, (2)**  
**que tu palabra es camino, / tu cuerpo fraternidad. (2)**

1.- Hemos venido a tu mesa / a renovar el misterio de tu amor,  
con nuestras manos manchadas, / arrepentidos buscamos tu perdón.+

2.- Juntos y a veces sin vernos, / celebramos tu presencia sin sentir  
que se interrumpe el camino, / si no vamos como hermanos hacia ti.

## LITURGIA DE LA PALABRA.-

### Lectura del libro del Apocalipsis 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar diciéndoles: «No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que sellemos en la frente a los siervos de nuestro Dios». Oí también el número de los sellados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel.

Después de esto vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritan con voz potente: «¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!». Y todos los ángeles que estaban de pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y adoraron a Dios, diciendo: «Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén». Y uno de los ancianos me dijo: «Estos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?». Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás». Él me respondió: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero».

### Sal 23, 1-2. 3-4ab. 5-6 R/. Esta es la generación que busca tu rostro, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, // el orbe y todos sus habitantes:

él la fundó sobre los mares, // él la afianzó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién puede subir al monte del Señor? // ¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón, // que no confía en los ídolos. **R/.**

Ese recibirá la bendición del Señor, // le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor, // que busca tu rostro, Dios de Jacob. **R/.**

### Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3

Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.

### Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

PRECES: R/ QUEREMOS ENTENDERTE, SEÑOR, Y VIVIR COMO TÚ VIVES
--

### CANTO PARA LA COMUNIÓN

Donde hay caridad y amor, / allí está el Señor. (2)

1. Una sala y una mesa, una copa, vino y pan,  
los hermanos compartiendo en amor y en unidad.  
Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor,  
celebramos su memoria y la entrega de su amor.

2. Invitados a la mesa del banquete del Señor,  
recordamos su mandato de vivir en el amor.  
Comulgamos en el Cuerpo y en la Sangre que él nos da,  
y también en el hermano, si lo amamos de verdad.

3. Este pan que da la vida y este cáliz de salud  
nos reúne a los hermanos en el nombre de Jesús.  
Anunciamos su memoria, celebramos su pasión,  
el misterio de su muerte y de su resurrección.

**FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.  
XXXI DOMINGO DEL T.O. "A"**

**SALUDO:**

**Hermanas y hermanos:**

Hoy, 33 Domingo del Tiempo Ordinario celebramos la fiesta de todos los santos. Mañana, lunes, recordaremos a todos los fieles difuntos. Hoy, vamos a escuchar a Jesús que nos da unas señales claras de cómo es el Reino de Dios, quienes son los miembros importantes del Reino, y, si somos consecuentes con la fe que decimos profesar, podremos sacar conclusiones que nos enseñarán como debemos vivir para estar de acuerdo con su mensaje y cumplir así su voluntad para llegar a ser del número de sus santos.

Que esta Eucaristía sirva para que nuestros ojos se abran y veamos todos los milagros que Dios hace cada día, cada instante, a nuestro alrededor y comprendamos que es lo realmente importante en nuestras vidas y podamos mirar esperanzados el final del camino.

**CELEBRANTE:** Presentamos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: **QUEREMOS ENTENDERTE, SEÑOR, Y VIVIR COMO TÚ VIVES**

1. Señor, tú hiciste a Pedro cabeza de tu Iglesia y su sucesor, el Papa Francisco necesita nuestra ayuda para seguir manejando tu barca, **Por eso te decimos: queremos entenderte, Señor, y vivir como tú vives.**
2. Jesús, tú dabas la vista a los ciegos, curabas a los leprosos y te compadecías de los enfermos, y ahora necesitan que nosotros ocupemos tu lugar. **Por eso te decimos: queremos entenderte, Señor, y vivir como tú vives.**
3. Señor, tú volviste a reunir en Sión a tu pueblo Israel y ahora judíos y palestinos necesitan tu ayuda para conseguir la paz y encontrar caminos de convivencia. **Por eso te decimos: queremos entenderte, Señor, y vivir como tú vives.**
4. Jesús, necesitamos almas generosas que se entreguen a ti y la Iglesia pastores que la guíen, **Por eso te decimos: queremos entenderte, Señor, y vivir como tú vives.**
5. Señor Jesús: a todos los reunidos aquí este domingo en torno a tu mesa nos falta alguien querido a nuestro lado y necesitamos tu ayuda para seguir caminando en la esperanza, **Por eso te decimos: queremos entenderte, Señor, y vivir como tú vives.**